



EL LÍMITE DE LA MATERIA



ALBERTO CISNERO



EL LÍMITE DE LA MATERIA

(POESÍA)

Cisnero, Alberto

El límite de la materia. - 1a ed. - Buenos Aires : Ruinas Circulares, 2012.
104 p. ; 20x14 cm. - (Torre de Babel/Patricia Bence Castilla)

ISBN 978-987-1610-49-5

1. Poesía Argentina. I. Título
CDD A861

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11723
MAYO 2012

Diseño de tapa: *Florencia Biondo*
Imagen de solapa: *Kazimir Malévich- Caballería roja.*

Ediciones Ruinas Circulares
Directora: Patricia Bence Castilla
Aguirre 741 - 7º B
(1414) Buenos Aires
E-mail: info@ruinascirculares.com
www.ruinascirculares.com

ALBERTO CISNERO

EL LÍMITE DE LA MATERIA

(POESÍA)

TORRE DE BABEL
ediciones ruinas circulares

I

La sustancia en infracción

Torre negra

Nací (pasé a la distracción armada)
entre ezeiza y el golpe, digresiones
de otros; ya pagué con el horno plancitos
de raíz o de conversos, uno a uno
supe en vida su color sin metáforas;
¿revolución social, ñeris, banderas? trip;
la margen de un río edicto y policíaco.

Leer

Uno jamás afirmó adorar
el monstruoso odre de las cosas, toda
paz, y carece de otro porvenir;
aun tras esta corta frase cualquiera,
al leer su fragmento apócrifo, inventado,
semejante a un sueño o una sombra
cuyo fin no puede ya percibirse.

La ciudad

Yo que no perdí en Troya el día
de mi regreso, a la tierra encomendado,
el que quiera que fui, habló brevemente
de concordia en el exordio de una causa,
y viendo ya molida la cicuta
a sí mismo se sustrajo, vedados
el agua y el fuego y la vaciedad
del amor, y arrojó en él a la ciudad.

Primero fue la frontera

De lo diverso y de lo posible
sucumbiste a otra vaga inquietud:
disolverenvenenarmarchitar
la unidad más tenue que la palabra,
el extracto de sus malignidades
tóxicas, donde el hueco de la mano:
del verbo irremediable, ese grumo.

Cuaderno

La esperanza de que otro abismo,
el paco, el láudano, la heroína,
cada línea de inserción de tus uñas,
sea amenaza, palabras humanas,
o desaparezca en ello lo que habita
y a lo que no supiste dar nombre,
te alcanzará para más aborrecer
su fin, su constitución, su principio.

Alegría

Anhelo la noche y pido la muerte
que reviente todo (a qué otra digresión,
su búsqueda jadeante de lo improbable)
y prospere en estas fosas, supliendo
la inocente alegría de estar
vivo, pobre de verdad, libre de bienes,
hasta el paroxismo mi osamenta.

Frasco

Todo ha sido el empacho, una sola
palabra; de su fruto levemente
podrido vide un instante la otra
orilla, callar y aparecer
entre el agua inocente que tu risa
de frasco con arroz, siempre secreta
o por decir, ya puso en abismo.

Copyrai

Sin límites lees del íntegro
nombre (propio, equívoco, de sí),
la coyunda orilla de la réplica
y del sueño, rebajas al nivel
del símbolo, objeciones con tenderos;
conveniente, debido fin; la esperanza
es lo último que te pierde.

Paco

Morir (temen, es la naturaleza)
equivaldrá a la imposibilidad
de abstenerse; qué otro embeleso cuenta
esa línea que la inscripción del pueblo
abibliara; abrasado, enrigecido,
libre de caer del miedo y de la súplica,
oriundos: qué puede importarme eso.

Termidor

Salú por éste, mi nombre sencillo,
que adormece la palma en su terror
noventoso del burgués mental sin plato
o pesos ley; ni dudo ni luego insisto
ni repatriación ni incipiente día: ene o.

Haikus

De mí arrojar
el mar contra una roca,
equivalerlo.

Odia en paz, rosa,
la exhumación de otro
sueño agitado.

Tereré

Y precipita contra el mosquerío
en una sola pieza adonde nuestros
bártulos comienzan y se consumen
dentro de sí; nadie habrá de quedar
tentando la tierra, a idear otra
ronda acuosa, frikis en el traspatio;
qué será de nosotros, de nos,
de no, el metro de lo existente,
su disolución obsesa.

I-La sustancia en infracción

- Torre negra /pág. 7
Leer /pág. 8
La ciudad /pág. 9
Primero fue la frontera /pág. 10
Cuaderno /pág. 11
Alegría /pág. 12
Frasco /pág. 13
Copyrai /pág. 14
Paco /pág. 15
Termidor /pág. 16
Haikus /pág. 17
Tereré /pág. 18
Circe /pág. 19
No placé /pág. 20
Remingtons /pág. 21
Mayo /pág. 22
El cordón /pág. 23
Patmos /pág. 24
Parker extraviado /pág. 25
Torres /pág. 26
La brisa /pág. 27

II-Los dados de la muerte

- Melvil /pág. 31
Copos /pág. 33
Chamamé /pág. 34

Diccionario /pág. 35
Mercado /pág. 36
Afuera /pág. 37
Verano /pág. 38
Haikus /pág. 39
Datos /pág. 40
Vivir /pág. 41
Palma /pág. 42
Escribir /pág. 43
Retiro, 1 de noviembre de 1959 /pág. 44
Flecha /pág. 45

III-Mil brillos apagados

Ras /pág. 49
Mezcladito /pág. 50
Rebajas /pág. 51
Canjes /pág. 52
Copla /pág. 53
Efecto /pág. 54
Diez y siete /pág. 55
Bitl /pág. 56
La vuelta /pág. 57
El mundo /pág. 58
Cerca /pág. 59
Alberto: /pág. 60
Palinodia /pág. 61
De su fin /pág. 62
Haiku /pág. 63
Zum /pág. 64
Rocanrol /pág. 65
Fragmento /pág. 66

Créditos /pág. 67
Diléi /pág. 68
GNC Marquet /pág. 69

IV-Akullico

Aut /pág. 73
Volver /pág. 74
Sal /pág. 75
Nantucket /pág. 76
LGR /pág. 77
Algo /pág. 78
Hierba /pág. 79
Grullas /pág. 80
Pago /pág. 81
Salones /pág. 82
El rengo /pág. 83
Zarco /pág. 84
Dientes /pág. 85
Del 93 /pág. 86
Turín /pág. 87
Haikus /pág. 88
Moscas /pág. 89
Ajab /pág. 90
Clic /pág. 91

V-El precursor químico

Soy yo quien te escribe (...) /pág. 95

Ediciones Ruinas Circulares

Título

“El límite de la materia”

poesía

Se terminó de imprimir en

BENGRAF

LAVALLEJA 165 - Bs. As. - Argentina

en el mes de MAYO 2012



Con una ubicación geográfica y temporal se abre esta colección de poemas de Alberto Cisnero, que abarca cinco libros inéditos: "la margen de un río edicto y policíaco". La presentación, si así la llamamos, que el narrador hace de sí mismo es la de su texto: hay una elaboración al mismo tiempo del lenguaje y de la imagen visual, que será el centro de esta poesía. Como si en el decir estuviese asimismo el presentar, Cisnero pasa de largo de las modas. Vuelvo a esas ocho palabras que podemos tomar como apertura y prólogo: "la margen" nos anuncia una suerte de hábil y natural casticismo; el resto califica a un objeto, un río, con dos palabras sacadas de su contexto y convertidas

en adjetivos ambas, siendo que la primera, en origen, es sustantivo: edicto. Cuando alguien trabaja de esta manera lengua y materia, me da la impresión de que tiene mejores chances de construir su choza en la orilla más calma y más desértica. Cuando aun el naufragio es tratado con elegancia, quiero decir, el efecto del utillaje es más hondo y perdurable: "qué será de nosotros, de nos, / de no, el metro de lo existente, / su disolución obsesa", se pregunta, por ejemplo. Y vale aquí la forma. A lo largo de cinco libros, Cisnero acumula mérito en la lengua sobre el fondo de un paisaje degradado y sin embargo vital. Recorre un "azar aburdelado". Una pampa está detrás y, delante, una ciudad criolla percudida, rugosa: con sus pliegues se arma este tejido. Troya convivirá con remingtons que pueden ser viejas máquinas de escribir o fusiles. El paco con vino barato y arcadias derrumbadas; la espuma sucia de la marea con los trasbordos; infrascritos con haikus sobre rosas y mantas pampas. La forma reina, sin embargo, en el desorden de estos fragmentos. Y la restitución de forma y lenguaje es la tarea del narrador en un paisaje que no se sostiene. En la lengua enciende entonces el lejano sol de las calendas, moribundo pero viviente.

Jorge Aulicino

